

No.

06



CEDMEB

**CENTRO  
DE ESTUDIOS  
DEL DESARROLLO**

*Miguel d'Escoto Brockmann*

# SEMENARIO

IDEAS Y DEBATE

**CEDMEB**



## PRESENTACIÓN

---

### **El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann**

#### **Misión**

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto” (CEDME), es un espacio de diálogo y debate de ideas, acción social y difusión para la generación de un pensamiento contra-hegemónico, descolonizador y emancipatorio, que surge desde Nicaragua. Aporta a la comprensión de las dinámicas socioculturales, políticas y económicas contemporáneas, especialmente vinculadas al escenario nicaragüense y busca soluciones a los desafíos que enfrenta en materia de desarrollo humano sostenible.

El Centro colabora con otras instituciones afines, que enfocan su trabajo de investigación en proyectos contra hegemónicos y descolonizadores, que ponen en el centro el bienestar de los pueblos de Nuestramérica y la tutela de sus territorios bioculturales, tanto a nivel nacional como internacional.

#### **Visión**

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto Brockmann” (CEDMEB), es un centro de referencia en su campo en el ámbito nacional e internacional en investigación y formación integral multidisciplinaria, con un alto sentido de la tarea histórica que le corresponde asumir, para aportar al proyecto de equidad y justicia social que demandan los pueblos de Nuestramérica.

El Centro cuenta con talentos humanos altamente especializados y promueve el intercambio de ideas entre estudiantes, docentes e investigadores multidisciplinarios de diferentes países. Con sus espacios de formación continua, debate e investigación, contribuye al crecimiento de Nicaragua y de la Región con propuestas pertinentes, capaces de interpretar la complejidad de los tiempos en los que vivimos y reflexionar de manera crítica y propositiva sobre los grandes desafíos de nuestro mundo globalizado.



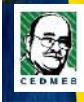
## Nuestro Semanario

El Semanario del Centro es una publicación periódica con la cual queremos impulsar procesos de formación continua, relacionada a la generación de pensamiento contra hegemónico, descolonizador y emancipador.

Una vez a la semana, presentamos a la sociedad nicaragüense y a la comunidad internacional, artículos de análisis y opinión para profundizar en temas relevantes de coyuntura.

Promovemos una reflexión permanente desde nuestro Sur y de manera específica desde Nicaragua, con el propósito de enfocar temas de actualidad, a partir de las realidades socio-culturales de los pueblos libres y dignos de América Latina y el Caribe.

Nos reconocemos en los valores que caracterizan el proyecto institucional de la UNAN-Managua, de la cual somos parte, resaltando la promoción de una cultura de Paz, no violencia, solidaridad, antiimperialismo, humanismo científico, compromiso social, respeto de los derechos humanos y derechos de la Madre Tierra.



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
NICARAGUA,  
MANAGUA  
UNAN-MANAGUA



CENTRO  
DE ESTUDIOS  
DEL DESARROLLO  
*Miguel d'Escoto Brockmann*

III ANIVERSARIO  
DEL TRÁNSITO A LA INMORTALIDAD  
DEL PADRE

Miguel d'Escoto  
**BROCKMANN**

1933-2017

*"Canciller de la Dignidad"*



8 de junio



## Dedicatoria

Hoy se cumple el tercer aniversario del paso a la inmortalidad de nuestro Padre Miguel, (2017-2020).

En esta edición conmemorativa del Semanario, el colectivo del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann ha optado por destacar diferentes facetas, algunas menos conocidas, de la extraordinaria personalidad del homónimo de nuestro Centro.

Estamos orgullosos de presentar en esta edición contribuciones de personajes—amigos, compañeros de lucha, y colegas profesionales—cuyos vínculos con el Padre remontan a cuatro y hasta cinco décadas atrás en trabajo evangélico, comunicacional, de no violencia y antiimperialismo, de solidaridad internacional, de diplomacia y multilateralismo, en defensa del imperio de la ley, en la construcción de la paz, en la opción preferencial por los pobres, en la reinención de las Naciones Unidas, en la ley suprema del amor, y en fidelidad al Señor Jesucristo.

Los autores han compartido, en pocas palabras, reflexiones y momentos vividos con el Padre desde distintas trincheras, en la esperanza de llevar a una nueva generación una visión más abarcadora de la vida y obra del Padre Miguel d'Escoto, Canciller de la Dignidad.

Con ello, procuramos con compromiso inquebrantable aportar a uno de los objetivos fundamentales de nuestro Centro, el de estudiar y difundir el pensamiento y la acción del Padre Miguel d'Escoto. Lo hacemos no solo en aras de rescatar la memoria histórica, sino de concientizar a la sociedad nicaragüense con miras a generar un pensamiento propio contra-hegemónico, descolonizador y emancipatorio, que surge desde Nicaragua y a partir del ilustre ejemplo de Miguel, uno de los más grandes próceres de nuestra Patria.



## Artículos de Análisis en Memoria de Miguel d'Escoto Brockmann

---

- d'Escoto Brockmann: símbolo de sencillez, justicia y antiimperialismo

Por: *Aldo Díaz Lacayo*

Sus maneras sacerdotales, su sencillez de religioso, su actitud paternal, incluso con los amigos, no dejaban ver al hombre de carácter fuerte que siempre fue Miguel d'Escoto Brockmann. Luchando denodadamente por la verdad, la justicia, el amor, la fraternidad, en este mundo deshumanizado, y por la soberanía nacional y el antimperialismo, objetivos concomitantes.

Lucha que empieza con la fundación y dirección de la editorial Orbis Book de la Orden Maryknoll, editando obras teológicas relativas a la Fe cristiana—objetivo muy avanzado para la iglesia católica de la época. Y termina con el interregno neoliberal de largos retrógrados diecisiete años (1990-2007), más cortos cinco años de inicio de restauración de derechos sociales de la actual segunda etapa de la revolución sandinista. Veintidós años de confrontación político ideológica internacional en el marco de la teología de la liberación y del derecho internacional. En ambos casos editando obras fundamentales. Extraordinaria y efectiva forma de lucha contra el imperio en el ámbito de las ideas, de la cultura, por la paz universal. Objetivo fundamental de su lucha.

Hombre de mil batallas. Todas frontales, cara a cara, tomando la iniciativa, sin dar tregua, hablando conceptualmente en cada ámbito por su vasta cultura. Lo mismo luchaba con funcionarios norteamericanos y de otros estados políticamente neocolonizados, que con la jerarquía católica nicaragüense y el Nuncio Apostólico. Lucha esta última antagonica por la alianza estratégica del Karol Wojtyla con Ronald Reagan para destruir la revolución sandinista, que ambos calificaban comunista. Contradicción que se profundizó al máximo con la visita de Juan Pablo II a Nicaragua en marzo de 1983. Contradicción que nunca se superó.



Durante su período de once años como Ministro del Exterior, el mayor acierto del presidente Daniel Ortega Saavedra, Miguel d'Escoto inició su lucha a favor de la soberanía nacional denunciando el Tratado Bárcenas-Meneses/Esguerra de 1928, impuesto por el imperio porque Nicaragua estaba intervenida por los marines yankees. Imposición que solo le costó a Washington una recomendación: "acepten la propuesta de Colombia", que reivindicaba soberanía plena sobre la Mosquitia — desde siempre nicaragüense como lo demuestran los tratados internacionales firmados principalmente con el Reino Unido. Tratado inicuo. Obliga a Nicaragua a canjearse a sí misma dos territorios de su propia soberanía: Colombia le concede a Nicaragua soberanía sobre la Costa Caribe, a cambio de que Nicaragua le reconozca a Colombia soberanía sobre el Archipiélago de San Andrés y Providencia, también nicaragüense. Una aberración jurídica.

Inmediatamente después Miguel no dejó pasar la más mínima violación a la soberanía nacional de Nicaragua durante la agresión armada norteamericana por interpósita mano de la contra. Su estrategia de lucha fue sencilla, incluso usual. La diferencia fue que Miguel la usó con la frecuencia inusitada en que se daban las agresiones militares "encubiertas" desde distintos orígenes, pero concatenadas. Lo hizo consignando en términos de protesta enérgica cada una de esas violaciones en sendas Notas diplomáticas dirigidas a los respectivos Estados violadores para dejar constancia ante el mundo y ante la historia de la magnitud y persistencia de la agresión armada de los Estados Unidos. Porque Miguel era hombre de vocación histórica. Fue la historia el fundamento de su lucha por la soberanía nacional. Obviamente Miguel también luchó con la misma entereza en los foros internacionales, excepto la OEA que desde un principio la excluyó radicalmente.

Entre tanto en enero de 1983 se dieron dos acontecimientos simultáneos que potenciaron la lucha antimperialista de Miguel. El primero la reunión en Managua del Buro Ministerial del Movimiento de países No Alineados cuando Nicaragua asume la presidencia



pro tempore de No-AI, reunión que por sí misma fue una derrota a la política de Washington. Y el otro la creación de Grupo de Contadora, foro que le permitió a Miguel derrotar a Reagan, obligándolo a ordenar a los otros cuatro cancilleres centroamericanos a no firmar el Acta de Contadora después de tres años de lucha. La negociación por la paz en Centroamérica se trasladó entonces a Esquipulas en 1986. Otra derrota contundente a Reagan: en la sección Democratización de la Declaración de Esquipulas II de agosto de 1987 los Presidentes centroamericanos aprobaron “[...] el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social [...]”, principio del derecho internacional inaceptable para Reagan, causa de su agresión a Nicaragua. (Esquipulas fue en realidad una suerte de campo de batalla entre la Internacional Socialista que manipuló a favor de Oscar Arias, presidente de Costa Rica, para continuar el proceso de paz en Centroamérica, y la Internacional Demócrata Cristiana que apoyó a Vinicio Cerezo, presidente de Guatemala, para evitar el triunfo de Arias en su objetivo de condenar a Nicaragua, excluyéndola de la institucionalidad centroamericana).

Experiencia de lucha internacional que se fue acumulando hasta dar el salto cualitativo que sería su mayor obra y su mayor éxito universal como Ministro del Exterior. Frente a insuperables dudas de la dirección revolucionaria, pero con el decidido respaldo del presidente Daniel Ortega, Miguel decidió demandar a los Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia el 9 de abril de 1984: “Caso relativo a las actividades militares y paramilitares en Nicaragua y contra Nicaragua (Nicaragua contra los Estados Unidos de América)”. Para asombro del mundo, dos meses antes del inicio de Esquipulas, el 27 de junio de 1986 la Corte falló a favor de Nicaragua obligando a Washington a indemnizarla por los daños y perjuicios ocasionados. Indemnización que el imperio yankee se negó a acatar, para después dar visos de acatamiento comprando de mentiras al gobierno de Violeta Barrios Chamorro — nunca le dio el dinero ofrecido. Junto a la revolución



sandinista Miguel d'Escoto pasó a la historia del derecho internacional.

Y durante su período de Presidente de la 63ª Asamblea General de Naciones Unidas (2008/2009) Miguel continuó su lucha a favor de la soberanía plena de las Naciones del Sur y de la paz mundial. Su primera acción fue reivindicar las facultades orgánicas de la Secretaría General, escamoteadas por el Consejo de Seguridad, viéndose obligado a confrontarse con Ban Ki-Moon. Su éxito más relevante, fundamental, fue la creación por 192 votos de la Comisión de Expertos Financieros de la ONU para estudiar "La reforma del sistema económico en el marco de la crisis global" (2008). Con este objetivo nombró una Comisión de Expertos presidida por el premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz. En enero de 2010, Stiglitz presentó su informe que quedó registrado en el imaginario onuista como investigación económica global y no como informe a la Asamblea General de la Naciones Unidas, imaginario producto de la inoperancia de la ONU. A partir de entonces Miguel emprendió una nueva lucha, también universal. Asumió la necesidad de reinventar la ONU trabajando arduamente con ese propósito hasta presentar su propuesta de reinvención a las naciones amigas del Sur y del Este, sin resultados hasta ahora. Pero la reinvención viene.

Junto a mis compañeros miembros del grupo cuasi orgánico de interlocutores de Miguel, fui testigo de su último ataque escrito contra el imperio yankee. Su "Manifiesto para el siglo XXI por la Paz y la Vida — Recordando a Fray Antonio de Montesinos. En él Miguel afirma en forma destacada:

"En nombre de mi señor Jesús y en honor al 500 aniversario de célebre y valiente sermón de Fray Antonio de Montesinos, pronunciado el 21 de diciembre del año 1511, en Santo Domingo, hoy capital de nuestra hermana República Dominicana, que influyó en que yo, 450 años después, fuera ordenado sacerdote, prometo que, desde este 21 de diciembre de 2011 en adelante, cada vez que me toque referirme a los Estados Unidos de Norteamérica, diré el terrorista, asesino y genocida imperio estadounidense" (negritas en el texto de Miguel).



Lamento que nuestro hermano Miguel d'Escoto Brockmann ya no esté con nosotros. Cuánto estaríamos discutiendo/analizando sobre el presentido mejor mundo venidero, después de la pandemia del Covid 19. No se diga sobre el nuevo emperador, Mr. Trump, anterior a la pandemia, pero probable víctima política de ella.

– **Aldo Díaz Lacayo**: Historiador nicaragüense, escritor, editor, diplomático. Fue profesor en la UCA de El Salvador (1968-1978), *entonces revolucionaria* y encargado *de oficio* de los asuntos de Nicaragua en El Salvador entre octubre y noviembre de 1979. Embajador de Nicaragua en México (1980-82), Director General para Asuntos Bilaterales en el Minex (1982-84), miembro del equipo de Nicaragua en Contadora (1983) y luego embajador en Venezuela (1984-1987).

## ▪ Miguel d'Escoto, sacerdote, comunicador y revolucionario

Por: *Darryl Hunt*

El Padre Miguel, siempre "Miguel" para mí, fue un compañero sacerdote de Maryknoll, brillante comunicador, visionario, revolucionario y amigo especial. Tuve el privilegio de trabajar estrechamente con él cuando era Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua y Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Miguel y yo pasamos seis años juntos en el seminario. Él estaba dos años por delante de mí, pero seguimos trayectorias profesionales muy similares. Ambos fuimos asignados a estudiar en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia inmediatamente después de la ordenación. Luego nuestros caminos se separaron durante unos años, cuando él fue asignado a la región de Chile para Maryknoll, mientras que yo fui asignado al Departamento de Comunicaciones Sociales en la sede de Maryknoll en Nueva York.

Cuando posteriormente me enviaron al Perú para dirigir la oficina de Noticias Aliadas y el Centro de Información Católica, Miguel solía pasar por mi oficina en sus viajes de Chile a Nicaragua y hacia los Estados Unidos. Sus encantos e intelecto rápidamente impresionaron y deleitaron a mi personal, una experiencia compartida



con todos que lo conocieron. Siempre esperábamos con interés sus visitas que tanto ánimo nos daban.

En algún momento a principios de los años 70, fue llamado a los Estados Unidos y nombrado Director del Departamento de Comunicaciones Sociales. Sus superiores de Maryknoll, al parecer, también quedaron impresionados por lo bien que Miguel se había aplicado a su misión en Chile y lo eligieron para dirigir el trabajo de comunicaciones y proyección mundiales de la Sociedad. Eso incluía la supervisión de la revista Maryknoll con sus más de un millón de suscriptores en ese entonces.

Miguel no era de los que se empantanaban en los detalles. Afortunadamente, tenía un gran don para conseguir que otros se ocuparan de esa necesidad. Con su sonrisa y su encanto, fue capaz de delegar tareas a socios capaces y dispuestos. Bajo su visión y supervisión, el Departamento inició una serie de grandes innovaciones, incluyendo la creación de Orbis Books, la editorial que introdujo la teología del Tercer Mundo.

Gracias a su amistad con el teólogo peruano P. Gustavo Gutiérrez, Miguel pudo lanzar Orbis Books con el libro universalmente aclamado y más vendido de Gutiérrez, Teología de la liberación. Era hora, según Miguel, de que el resto del mundo oyera hablar de una teología que surgía de las zonas desfavorecidas y oprimidas del mundo. Esa visión sigue viva hoy en día, ya que Orbis Books sigue siendo la editorial primordial de libros teológicos y religiosos de Estados Unidos y posiblemente del mundo.

Hubo muchas otras innovaciones bajo la dirección de Miguel. Empezó a publicar una versión hispana de Maryknoll llamada Revista Maryknoll. Incluía muchos de los mismos artículos que la versión en inglés, pero especialmente adaptados a la población hispana en rápido crecimiento en el país. Miguel nunca se aferraba a una tradición por el mero hecho de ser tradición. Vio a la creciente población hispana en los EEUU como una imagen en movimiento, no fija, que tenía una voz que hacía falta escuchar.



Fue su clarividente sentido de la justicia lo que lo llevó a unirse a la revolución sandinista a mediados de los 70. A medida en que se involucraba más en la lucha sandinista para derrocar la dictadura de Somoza en su país natal, Miguel comenzó a planear su reemplazo en Maryknoll. En 1977, me llamó a Lima y me pidió que aceptara ser Director en Jefe de la revista Maryknoll. Trabajamos juntos durante tres años hasta que renunció a su cargo para unirse permanentemente a la revolución en Nicaragua, dejándome atrás con el imposible trabajo de reemplazarlo como Director.

En 1982, después de que yo decidiera dejar el sacerdocio, Miguel nos pidió a mí y a otro ex periodista de Maryknoll, Donald Casey, que ayudáramos al nuevo gobierno sandinista. "En Nicaragua con balas estamos combatiendo los contras financiados por los Estados Unidos, pero necesitamos que ustedes nos ayuden a luchar con palabras en la guerra de ideas contra el gobierno de Reagan en los Estados Unidos", dijo. Don y yo respondimos con rapidez y entusiasmo, aunque sabíamos que esa guerra de propaganda se tendría que librar con una gran desigualdad de armas y presupuesto.

Establecimos una agencia en Manhattan llamada Agendas Internacionales, con dos jóvenes asistentes y una secretaria nicaragüense. Nuestra tarea era triple: proporcionar información verídica sobre Nicaragua a los principales medios de comunicación de EEUU, brindarles a los líderes sandinistas información diaria acerca del reportaje estadounidense sobre Nicaragua y hacer abogacía frente a los medios de comunicación y al Congreso norteamericano en nombre de Nicaragua. Todo esto evolucionó bajo la visión y entendimiento de Miguel de lo importante que es la comunicación para el apoyo de la comunidad internacional y la supervivencia.

Miguel tenía un don especial para seleccionar y luego convencer a personas con un talento extraordinario para que se unieran a su equipo. Fue su idea demandar al gobierno de EEUU en la Corte Internacional de Justicia por promover y financiar la guerra de la Contra en Nicaragua. Eligió a un joven y dedicado abogado formado en Harvard, Paul Reichler, para ayudar a



procesar el caso. Paul obtuvo entonces la ayuda de un prominente profesor de derecho internacional de Harvard, Abram Chayes. Juntos lograron una victoria sin precedentes en La Haya.

Miguel también aseguró la participación del ex presidente Jimmy Carter en el comité de supervisión de las elecciones de 1990. Aunque los sandinistas perdieran las elecciones, éstas fueron declaradas libres y justas, desmintiendo así la propaganda negativa del gobierno norteamericano y demostrando el espíritu democrático de la causa sandinista al entregar el poder de manera pacífica.

Miguel ha dejado una huella indeleble en mi vida, por la que siempre estaré agradecido. Y lo que es más importante, ha sido y seguirá siendo un héroe y un modelo a seguir para los nicaragüenses y los oprimidos de este planeta. Vaya con Dios, buen y fiel servidor.

– **Darryl Hunt:** Teólogo, educador, periodista, misionero, ex-sacerdote (1960s, 1970s). Trabajó en Perú y en el Departamento de Comunicaciones Sociales en la sede de Maryknoll donde eventualmente reemplazó al Padre Miguel como Director. Dejó el sacerdocio a finales de los 70s. Fue uno de los fundadores de Agendas Internacional, una oficina de relaciones públicas en los Estados Unidos que trabajó para el gobierno revolucionario de Nicaragua en los 80s.

- **Apuntes sobre una conducta consecuente con su prédica y pensamiento.**

Por: *Saúl Arana Castellón*

Vienen a mi memoria algunas vivencias del Cro. Sacerdote Revolucionario Sandinista, padre Miguel d'Escoto Brockmann, desde los tiempos de nuestros encuentros en Maryknoll, su casa de reflexión y lugar de trabajo donde antes de integrarse al FSLN se desempeñaba como Director de Comunicaciones Sociales y fundador de la editorial Orbis Books, que publicaba libros sobre oración, espiritualidad, teología, misión y asuntos de actualidad. Rápidamente, bajo su hábil conducción, Orbis se destacó por llevar la teología de América Latina a los lectores de América del Norte y más allá.



Maryknoll comprende tres entidades: los Padres y Hermanos de Maryknoll, las Hermanas Maryknoll y los Misioneros Laicos de Maryknoll. Su sede se encuentra ubicada en las afueras de la ciudad de Ossining, 50 kilómetros al norte de la ciudad de New York, sobre el Río Hudson. Fue allí donde sostuvimos nuestros primeros encuentros con el maestro Miguel, quien gustosamente nos invitaba a pasar un fin de semana para reflexionar sobre la vida, el mundo y sus problemas, la justicia, la lucha contra la pobreza, la desigualdad social, la necesidad de pasar a la acción para generar cambios y la reafirmación del compromiso por la búsqueda urgente de una solidaridad humana creciente y hacer de la eucaristía una conversión profunda por construir un mundo más equitativo y fraterno.

Para Miguel había tres componentes integrales que hacían del hombre un fiel seguidor de Jesucristo, a quien él servía no solo por razones de su formación católica, sino por convicción de ser él más consecuente con su prédica y accionar. El padre seguía el ejemplo de Jesús para cumplir su misión liberadora y revolucionaria al promover cambios en favor de la justicia, la igualdad, la hermandad y una verdadera solidaridad basada en el amor al prójimo.

Las reflexiones a que nos convocaba tenían como marco de referencia la realidad nacional de Nicaragua, hecho que para él constituía una necesidad imperativa de además de orar, de recorrer la historia de nuestra patria para llegar a la conclusión que las avenidas para un cambio pacífico estaban cerradas por la obstinada arrogancia, y peor aún, miopía de Washington de no querer aceptar que el monstruo que habían creado, como fue la criminal Dinastía de los Somoza, era una ofensa a la dignidad humana y una vergüenza para su política exterior. Miguel entonces sabía con absoluta certeza que, con cada día que pasaba, se cerraban más los caminos. Que más temprano que tarde no le quedaría al pueblo otra opción que levantarse en armas para hacer uso legítimo de su derecho a la defensa en favor de la vida. Y a pesar de ser un apóstol de la no violencia, el Padre comprendía el dolor de su pueblo y se solidarizaba con su lucha... “Encuentro sumamente



equivocado condenar a la gente por usar los únicos medios de lucha que se le ha enseñado.”

Miguel, como muy pocos nicaragüenses, conocía la naturaleza del enemigo, su política Imperial de dominación, explotación, colonización, intervención, ocupación, avasallamiento que Somoza, a través de su gendarme la Guardia Nacional, mantenían sometida nuestra Patria. Pero también, y quizás con mayor precisión, igualmente estaba profundamente enterado de la historia de lucha del pueblo nicaragüense. Es decir, conocía los fallidos levantamientos, componendas y pactos que se daban entre una oposición, entreguista y antipatriótica, y los gobiernos de turno en Washington.

Fue revelador para mí descubrir en el Padre Miguel su admiración, conocimiento, respeto, dignidad, integridad, decoro, conciencia, orgullo y honra de un héroe y firme defensor de Nicaragua, como fue el General Augusto César Sandino. Miguel había leído mucho sobre Sandino y conocía muy bien la historia de las intervenciones de Estados Unidos en América Latina y el Caribe. Y, por supuesto, sabía de las intervenciones de las tropas yanqui en Nicaragua y la heroica resistencia del General de Hombre Libres. Me decía el Padre, ese hecho, sumado a la existencia del Frente Sandinista de Liberación Nacional, aunque en épocas distintas, son símbolos inequívocos de dos procesos estrechamente vinculados. Representan la esperanza del pueblo nicaragüense de lograr su libertad y rescatar su dignidad y el derecho a su autodeterminación.

Recuerdo perfectamente el día que Miguel fue llamado a Costa Rica para una reunión con miembros del FSLN. Fue tal su emoción que me dijo por teléfono... “Ha llegado la hora y me siento honrado de haber sido llamado.” No sabía todavía nada respecto su integración en el llamado Grupo de los Doce, pero su inmediata reacción fue de profunda alegría y firme compromiso para asumir cualquier trabajo que se le encomendara. Una vez creado Los Doce, en unos de sus tantos viajes a Washington, nos reunimos en un hotel junto a otros integrantes del Grupo, e inclinándose a mi oído, me dijo... *“No por casualidad somos doce. Somos discípulos de la*



verdad, la justicia y la honra de servir a una causa que lucha por los pobres y la dignidad de una nación.”

Me viene a la memoria ese día histórico en la OEA, cuando el padre Miguel ocupó el asiento cedido por la hermana República de Panamá. Nos tocó organizar los preparativos de esa reunión, la que lógicamente se hizo bajo las normas más estrictas de seguridad. Esta reunión fue implementada con el Subsecretario de la OEA de ese entonces, el embajador de la República de Jamaica, quien accedió, amparado en un artículo de la Carta, en dar el uso de la palabra al padre Miguel d'Escoto desde la bancada de Panamá en una reunión hemisférica de los ministros de relaciones exteriores. El asiento de Nicaragua era ocupado por el entonces canciller Quintana, él que intentó, pero no pudo impedir, que Miguel hablara a nombre del pueblo de Nicaragua y de las fuerzas insurreccionales lideradas por el FSLN.

La OEA recogió este discurso como legítimo. Miguel fue tan contundente y veraz que no pudo ser refutado, ni por el canciller de Nicaragua. Quintana no hizo más que guardar silencio y humillación, aceptando prácticamente la derrota político-militar y moral de la sangrienta dictadura militar somocista. Este hecho quedó registrado en las memorias históricas de la Organización de Estados Americanos.

Una vez consumada la derrota de Somoza y su aparato represivo, el padre Miguel fue confirmado en el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, pero a sabidas cuentas era un canciller *Sandinista*. Se abrió de esta manera un nuevo capítulo en la política exterior del país, basado en el derecho internacional, el derecho a la autodeterminación, el pleno ejercicio de su soberanía, la libertad y la defensa de su integridad territorial. Consistente con ello, Nicaragua afirmó su legítimo derecho de establecer relaciones diplomáticas con cualquier país del mundo sobre la base del respeto mutuo y la lucha por la paz. Estos principios y valores se afirmaron públicamente cuando Nicaragua se integró plenamente en el Movimiento de los Países No Alineados—NOAL—en la reunión cumbre de La Habana



en septiembre de 1979, apenas 43 días de haber llegado al poder.

Otro momento inolvidable, que a mi juicio refleja el carácter consecuente y único del padre Miguel, lo viví cuando el Subsecretario de Estado para América Latina, Thomas Enders, visitó Nicaragua en agosto de 1981. Con un comportamiento imperial y vulgar, quiso chantajear al gobierno de Nicaragua al informarle que el restante de los \$ 75 millones de dólares ofrecidos por el presidente Carter estaban siendo revocados por el Congreso, ya que el gobierno de Nicaragua estaba trasegando armas hacia el FMLN. Esto, decía Enders, era inaceptable para Washington. Pero la prepotencia de Sr. Enders fue más allá. Sin la menor compostura diplomática, le expresó al canciller... "Padre, no se olvide usted que Estados Unidos es 50 veces más grande que Nicaragua, militar y económicamente más poderoso, y que contamos con una población 100 veces mayor que la de Nicaragua". La respuesta de Miguel no se hizo esperar y en un acto de dignidad le respondió: "Usted me está amenazando y eso no se lo voy a permitir." Poniéndose de pie, levantó un pie y extendió sus brazos diciéndole. "¿Acaso usted me ve temblar de miedo? Salgase ahora mismo de mi oficina y pueda tomar sus \$75 millones *and shove 'em up your ass*". Ese era Miguel d'Escoto, de allí su bautizo de Canciller de la Dignidad.

Otro momento que viene a mi mente fue en Santa Lucía, en el Caribe de habla inglés. Fue invitado por el Secretario de Estado, el general Alexander Haig, a una reunión privada, en la cual acompañe al padre. Después de los saludos protocolarios, el Secretario Haig, en su pose imperial, le dijo al padre, "No quiero quitarle tiempo. Solamente quería mostrarle estas fotos satelitales, en las que usted puede observar con claridad la construcción de una pista de aterrizaje bastante larga que pareciera diseñada para recibir aviones MIGs 23 de fabricación soviética. Quiero que sepa que Estados Unidos no permitirá que tales aviones jamás alcanzarán su destino." El padre molesto, pero en forma serena, le respondió: "Ya es costumbre de Estados Unidos la labor de espionaje sobre nuestro territorio. No se hubieran tomado la molestia en realizar esta otra injerencia en



nuestros asuntos. Nicaragua es un país soberano y puede obtener los medios necesarios para su defensa. Sobre todo, cuando es sabido, sin necesidad de satélites, que ustedes en violación al orden jurídico internacional, agreden campantemente a un pueblo que ganó su libertad y puede determinar su modelo económico y político” [...] en cuanto a la amenaza sobre los supuestos aviones, con semejante estructura de espionaje, “es extraño que no se hayan dado cuenta que quizás ya se encuentran en territorio Latino Americano [...]. Lo más importante ahora es sentarse a dialogar y a establecer una paz firme duradera, en vez de lanzar amenazas ridículas.”

Podría pasar horas y llenar muchas cuartillas sobre la vida y función como Canciller de la Dignidad del padre Miguel d’Escoto, pues los ejemplos son inagotables. Lo más importante de su legado sigue siendo la lucha implacable por la paz y la no-violencia. Se mantuvo firme en su convicción de que la lucha por la justicia y la reconciliación sigue teniendo vigencia. Y realizó su sacerdocio, (lo cual jamás fue interrumpido aun con la aplicación de la *suspensión a divinis*), apegado al ejemplo de sus figuras emblemáticas: Martin Luther King Jr., Ghandi, Leo Tolstoy, y Dorothy Day... y más tarde a Daniel, Fidel, y Chávez, cada uno, según él, auténticos apóstoles de la liberación. Pero su singular ejemplo fue su fidelidad a Cristo y el amor a su pueblo, que como bien nos decía, no son cosas diferentes. “Son una sola cosa: una fe, un amor, una cruz”.

Finalmente, no puedo dejar pasar uno de los momentos más conmovedor que compartí con el padre, estando en Japón, donde dio una vez más ejemplo de su humildad y fe. En agosto del 2009 hizo un viaje oficial a Japón como presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas invitado a participar en el 64º aniversario del demencial lanzamiento de la bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima. La noche anterior al acto me lo dio a leer su discurso y me pidió si quería agregarle o quitarle algo. No se me ocurría cambiar ni una sola palabra... El día siguiente, sus palabras tuvieron un profundo impacto en todos los presentes por su sencillez y sinceridad. “Estoy aquí hoy



como Presidente de la Asamblea General de nuestras Naciones Unidas, pero también a título personal. Como sacerdote católico y discípulo de Jesús de Nazaret, quiero ...pedir perdón...". Sus palabras fueron un bálsamo para un pueblo aun adolorido y no pocos se volcaron a querer tocarle. Y Miguel recibió agradecimientos por su sentido llamado a poner fin a las armas nucleares por líderes de todas las facciones políticas sin excepción.

Gracias Miguel por estos recuerdos.

– **Saúl Arana Castellón:** Economista, politólogo, diplomático. Fue activista político en Washington D.C. y uno de los fundadores de Nicaragua Network. Fue director del Departamento de Norteamérica en la Cancillería. Ha sido embajador de Nicaragua en Costa Rica y México, Japón e India.



**Discurso del Excelentísimo señor Miguel d'Escoto Brockmann, Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la ceremonia conmemorativa de la Paz de Hiroshima**

Hiroshima, 6 de agosto de 2009

Queridos hermanos y hermanas,

Me siento honrado y profundamente emocionado al encontrarme aquí con ustedes en esta solemne ocasión en que recordamos una de las mayores atrocidades que el mundo haya presenciado jamás.

Estoy aquí hoy como Presidente de la Asamblea General de nuestras Naciones Unidas, pero también a título personal.

**“Como sacerdote católico y discípulo de Jesús de Nazaret, quiero, además pedir perdón, desde lo más profundo de mi corazón, a todos mis hermanos y hermanas del Japón por el hecho de que el capitán del fatídico B-29 Enola Gay, Paul Tibbets, ... fuera un miembro de mi iglesia.”**



Como sacerdote católico y discípulo de Jesús de Nazaret, quiero además pedir perdón, desde lo más profundo de mi corazón, a todos mis hermanos y hermanas del Japón por el hecho de que el capitán del fatídico B-29 Enola Gay, Paul Tibbets, que en paz descansa, fuera un miembro de mi iglesia. Me consuela, en cierta medida, el hecho de que el Padre George Zableka, capellán de la misión, se diera cuenta, después de los hechos, de que ésta fue una de las más grandes traiciones imaginables de las enseñanzas de Jesús. En nombre de mi iglesia, pido perdón.

Sesenta y cuatro años después, la horrenda realidad de la destrucción atómica no ha perdido nada de su poder para infundir tristeza, terror e indignación.

No hemos podido eliminar el riesgo de que vuelvan a emplearse las armas nucleares, y no podemos ni podremos hacerlo a no ser que eliminemos esas armas de la faz de la Tierra y sometamos la capacidad de fabricarlas a un control internacional fiable y duradero.

Entiendo que se trata de una misión de gran envergadura y complejidad técnica y política. No obstante, si queremos cumplir con las víctimas y sobrevivientes del primer acto de terror nuclear, debemos resolver, aquí y ahora, adoptar medidas convincentes para comenzar a trabajar en pro del objetivo explícito del desarme nuclear completo.

Teniendo en cuenta que este es el único país que ha sufrido la atrocidad de un bombardeo nuclear, y que ha dado al mundo un magnífico ejemplo de perdón y reconciliación, estoy convencido de que el Japón es el país con mayor autoridad moral para convocar a las potencias nucleares a esta emblemática Ciudad de la Paz, la sagrada Hiroshima, e iniciar en serio el proceso para regresar a la cordura por el camino hacia la tolerancia cero de las armas nucleares en el mundo.

Gracias.



## ▪ Padre Miguel d'Escoto... ¿Sabía usted que...?

Por: *Sofía M Clark*

- Como seminarista el Padre Miguel fue provocativo. Cuestionaba a menudo sus profesores, pero siempre obtuvo buenas notas por la solidez de sus argumentos y su lógica irreprochable.
- Impartió clases de historia del arte en el seminario, donde también hizo sus primeros tanteos de pintar y dibujar.
- Luego de su ordenación en 1961, fue seleccionado por sus superiores a sacar una maestría en comunicaciones sociales – con especialidad en televisión – en el Instituto Pulitzer de la Universidad de Columbia en New York.
- Además de hablar y escribir en sus dos idiomas natales, español e inglés, leía griego, latín, francés, portugués e italiano, y tenía nociones del alemán.
- Trabajó 7 años (1963-1970) como misionero de Maryknoll en Chile. Un organizador comunitario carismático y entusiasta, fundó el Instituto Nacional Investigaciones y Acción Poblacional- INAP, para ayudar a las comunidades marginadas en la periferia de Santiago y donde cariñosamente le llamaban “el curita del Cerro Blanco”.
- En Chile ganó premios internacionales por innovación y creatividad en la producción de programas de televisión educativos de alta calidad. Desarrolló temas relacionados con los derechos laborales, la violencia contra la mujer y género.
- Como hijo del Vaticano II, también fue hijo de Medellín, los documentos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de 1968 sobre cómo aplicar el Concilio Vaticano II a la turbulenta realidad latinoamericana. *“Aprendí a descubrir a Dios en la convivencia fraterna entre los más pobres y desposeídos de esta Tierra y en la lucha ineludible y no violenta por su liberación.”*
- Meditaba mucho sobre la vida y el ejemplo de Martin Luther King, Jr. y en el hecho de que seguir



al Señor Jesús, el Crucificado, implicaba asumir mayores riesgos en la lucha activa por la justicia, la fraternidad y la solidaridad.

- En Chile y después estableció relaciones con teólogos de América Latina que estaban desarrollando una teología que llamaban “de liberación”, muy diferente al patrón convencional de domesticación y resignación. Así conoció a Gustavo Gutiérrez (Perú), Pedro Casaldáliga, Paulo Freire y Leonardo Boff (Brasil), entre otros, formando amistades que duraron toda su vida.
- Convencido que el pozo de pensamiento filosófico, ético y teológico de Estados Unidos estaba agotándose, luchó para convencer a la Junta Directiva de Maryknoll de fundar una nueva editorial para traer al Norte, al mundo de habla inglés, el pensamiento teológico emergente de América Latina.
- En 1970 fue designado Director de Comunicaciones Sociales de Maryknoll, donde fundó la editorial *Orbis Books*, En tan solo cinco años *Orbis* se estableció como la editorial más importante en su género en Estados Unidos.
- Como Director visitó todas las misiones de Maryknoll en América Latina, África y Asia, llegando a algunos de los más recónditos lugares del planeta, a menudo en busca de manuscritos.
- El terremoto de Managua de 1972 le trae de vuelta a Nicaragua. Trabajó con organizadores de base para determinar las prioridades de víctimas refugiados en la ciudad de León y esto culminó en la creación la Fundación Nicaragüense Pro Desarrollo Comunitario Integral, FUNDECI, en 1973, y la construcción inicial de 300 viviendas, y luego más de 1,000.
- Dicha experiencia lo sumerge en la realidad política de su país y sirve como preludio a su incorporación al Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- En sus propias palabras... “El segundo y definitivo llamado de Dios lo recibí cuando tenía apenas 16



años de ordenado sacerdote. Me vino a través del Frente Sandinista de Liberación Nacional en la persona de Daniel.”

- A finales de los años 70 emergió como miembro de Los Doce. También dio testimonio contra el régimen de Somoza en audiencias del Congreso de Estados Unidos para suspender la ayuda militar.
- Asume por primera vez su rol como ‘Canciller de la Revolución’ en junio de 1979 cuando habla (desde la bancada de Panamá) en la Décimo Séptima Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA, es decir, casi un mes antes del derrocamiento de Somoza.
- Como Canciller abrió las puertas de Nicaragua al mundo. Visitó la gran mayoría de capitales del mundo estableciendo relaciones diplomáticas con países de África, Asia, Europa del Este y el Medio Oriente.
- Entre múltiples éxitos en la política exterior, Nicaragua logró obtener un escaño en el Consejo de Seguridad, en plena guerra fría, durante la administración de Reagan.
- El caso de Nicaragua vs. Estados Unidos en La Haya constituye un caso único donde un país pequeño, haciendo uso de principios éticos, la moral y el derecho internacional, interpone una demanda contra una gran potencia por agresión.
- Fue electo por aclamación presidente del 63avo periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU en 2008.
- Luego de terminar su periodo como presidente de la Asamblea General de la ONU y regresar a Managua, el Padre Miguel realizó aproximadamente veinte viajes al exterior.
- En los últimos tres años de su vida, aun con el avance de su enfermedad de *Ménière* y otros problemas de salud, publicó seis libros: tres sobre espiritualidad escritos por Leonardo Boff; dos sobre la geopolítica, la OTAN y la globalización de



la guerra; y uno sobre Carlos García, maestro y paisajista de Solentiname.

- Fue un entusiasta de mascotas y tuvo muchas a lo largo de sus 84 años incluyendo un tigre, mono, loras, venado, oso hormiguero, cabras, patos, gallinas guineas, pavos reales, pero por encima le apasionaban los perros.
- Gozó a lo largo de su vida el apoyo incondicional de su congregación de Maryknoll, de Daniel y Rosario, y de su pueblo que supo reconocer en él un fiel discípulo de Jesús.

– **Sofía M Clark:** Politóloga, máster en derecho internacional. Fue jefe de gabinete adjunto de Miguel d'Escoto en la 68o periodo de sesiones de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Miembro colaborador del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

## ▪ Reflexiones sobre Miguel, creador de paradigmas éticos

Por: *Francisco José Lacayo P*

Durante cuatro décadas tuve el privilegio de acompañar al Padre Miguel, en numerosas luchas, proyectos, meditaciones, alegrías y dolores.

Nuestro Miguel se erige hoy como uno de los más grandes humanistas creadores de paradigmas éticos, de los siglos XX y XXI.

Su pensamiento, su voz y sus luchas hacen de él uno de los grandes profetas y próceres de Nicaragua y de los pueblos oprimidos.

Al igual que Darío y Sandino, Miguel asumió, por opción ética y existencial, su nicaraguanidad, insertando nuestros valores en la sociedad universal. Así como el mundo habla ya de la Nicaragua de Darío, de Sandino y de la Revolución Sandinista, a partir de ahora hablará también de la Nicaragua del Padre Miguel d'Escoto.

Desde muy joven, estudió y abrazó el paradigma de la noviolencia, de Gandhi, Luther King, Tolstoi y Dorothy Day, convirtiéndose quizás en su más connotado estudioso, en América.



Su visión del mensaje evangélico se resume en esta frase *"La resurrección ya está en la Cruz"*. Y nos dijo *"Todo seguidor de Jesús debe ser no violento y antiimperialista porque el imperialismo es violento"*. Y añade *"Él que no lucha por lograr ese trato más fraterno no acepta, no proclama la paternidad de Dios"*.

Pero, no nos equivoquemos, el perfil de este gran hombre no es el de una suave acuarela, sino más bien el de un mural mejicano, cuya belleza y fuerza se agrandan con el tiempo y la distancia. Miguel fue un salvífico *troublemaker* (agitador), porque su entrega a Cristo, a la no violencia, a la verdad y a la liberación de los oprimidos tuvo que realizarla siempre a contracorriente del *status quo* y sus poderes.

En uno de sus libros afirmó que fue su encuentro y su compromiso con la Revolución Sandinista lo que le permitió dar el gran salto en su insurrección evangélica y no violenta. Esta opción vital no surgió de una motivación política. Fue un gran revolucionario porque fue coherente con fe en *"la Resurrección que ya está en la Cruz"* y su opción por la No violencia. En [el documental] *The Troublemaker* afirma enérgicamente *"Yo no soy político. Soy cura"*.

Su palabra, a veces huracanada, a veces tierna, no es fanática sino ilustrada, con una estructura sólida de argumentos eruditos, fuerte, clara, sin ambigüedades, pertinente y anclada siempre en su fe cristiana. Así fue en los años 70 y así continuó siendo al ejercer sus funciones de Canciller de la Dignidad en los 80 y el cargo de Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, en 2008-2009.

El histórico fallo de la Corte Internacional de La Haya (1986), condenó a los Estados Unidos, por su agresión terrorista contra Nicaragua. Fue el Padre d'Escoto quien dirigió esa utopía exitosa, en nombre de los pobres y pequeños. El 27 de junio de 1986 amerita ser declarado día de la verdad y la justicia internacional para los países pequeños agredidos.

Como Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, electo por aclamación en 2008, nuestro Miguel



marcó un antes y un después en esa organización, por cuya reinención luchó hasta su último día.

El diario El País afirmaba en su edición del 11 de septiembre del 2008: *"En los pasillos de la ONU lo conocen como el Mandela de Latinoamérica, por su trayectoria y su encendida defensa del espíritu y los valores sobre los que se construye esta gran familia de naciones"*.

El joven sacerdote había escuchado muchas veces el falaz consejo de los falsos sabios de su entorno *"Don't make waves"*. *"Miguel no hagas olas"*. Felizmente nunca los escuché.

Su discurso inaugural, en Naciones Unidas, marca el norte de su misión *"El amor nos impele"* dice *"a echar manos a la obra en la construcción de un mundo más justo y no violento, con la solidaridad como su mayor calificativo... en reconciliación con quienes pueden habernos causado dolor y sufrimiento"*. De seguro, en la sala, algunos timoratos balbuceaban en voz baja *"Miguel, no hagas olas"*. Al verlos yo me decía *"Pobres ilusos. ¿Les digo la verdad o que mueran en la ignorancia?"*

En el mismo discurso, dijo palabras nunca escuchadas antes en esa Asamblea: *"La lucha porque se acoja a plenitud la lógica de la solidaridad en nuestra Organización y en sus Estados Miembros será la tarea principal de esta presidencia"*. Y añade *"El problema de fondo es un problema de ética"*.

Si nosotros en la ONU escuchamos en la voz de Miguel la verdad y la justicia, también se oía el apretar de dientes de los poderosos del *status quo*, a veces con caras patéticamente desconcertadas.

El Padre Miguel nunca elaboró la contabilidad del costo que pagaría por su sinceridad valiente. Fue grande en todo, excepto en la contabilidad. Porque, sincero y valiente, siempre fue libre.

Ciudadano nicaragüense por sangre y opción vital, sacerdote, sólido intelectual, ingeniero, periodista, historiador, fundador y primer director de la Editorial Orbis en Nueva York, poeta, crítico de arte, revolucionario, diplomático, ideólogo sandinista, teólogo con personalidad propia, fundador de ONG's nacionales e internacionales, amante apasionado de las



artes plásticas, de la buena literatura y de entretenidas tertulias, relacionista público, polemista feroz con voz de profeta, habilísimo negociador, conocedor de asilos y de escondites clandestinos, así como de barrios populares o salones elegantes, visitante de casi todos los países del planeta, amante apasionado de la jardinería y las artesanías, lo mismo paladeaba con sus amigos una tradicional sopa de cola, que inició un ayuno de 30 días *“para despertar”* –dijo- *“a los que guardan silencio”*.

Nuestro Padre Miguel fue un gran maestro de la oralidad nicaragüense. Cuantas veces, mientras conversaba sobre temas axiales del mundo, lo oímos intercalar deliciosas disgregaciones, sobre una receta de zacate de limón o sobre la belleza de un pavo real, que paseaba coqueto en su jardín.

Se cuentan por decenas los más profundos pensadores contemporáneos, con muchos de los cuales cultivó una amistad muy cercana, que no se limitaba a intercambio de ideas.

Su lucha contra el guerrerismo y la cultura de la muerte no fue blandengue. Nuestro Miguel nunca fue pragmático, ni oportunista, pero sí un pensador y estratega realista, desbordante de sentido común sobre la condición humana. Por eso escribe: *“no cabe pedirle a un pueblo, aunque sea un pueblo que se dice cristiano, cuando llega un momento crítico en que tiene que defenderse, que deseche los métodos violentos”*. *“Eso es totalmente absurdo, como que yo venga y condene al campo porque no me produce el maíz que nunca sembré.”*

Cuando partió hacia la Casa del Padre, recordé que nos había dicho que todo lo que hizo fue *“por fidelidad a Dios y a mi pueblo y de eso en ningún momento me arrepiento”*.

Ese es nuestro Miguel.

En el patio de mi casa, contemplo, desde mi estudio, arboles de mango, viejos de tres décadas. Nunca veo sus raíces, pero si ellas no estuvieran vivas, no podría disfrutar ni la verdura de sus hojas, ni la delicia de sus frutos.

Amigos y amigas, Miguel es una de nuestras más profundas raíces contemporáneas, que cada día nos



repite, como en Naciones Unidas: *“Mi llamada a que, por el bien de la presente y futuras generaciones, asumamos la ley suprema del amor”*.

Padre Miguel, amárrate el cordón de los zapatos que seguiremos caminando juntos.

– **Francisco José Lacayo P:** Sociólogo, psicólogo social, pedagogo, diplomático, escritor. Fue Viceministro de Cultura, ex Coordinador Adjunto de la CNA, ex Viceministro de Educación de Adultos, embajador de Nicaragua ante Colombia y Honduras en los 80s, Dirigió el Programa de Cultura de Paz de la UNESCO en El Salvador en los años 90, Fue Senior Advisor, miembro del gabinete del Padre Miguel d'Escoto durante su presidencia del 63avo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

- **El Padre Miguel es el más grande Maestro que la Solidaridad ha tenido.**

Por: *Magda Enriquez-Beitler*

El Padre Miguel tenía la capacidad de ver más allá de lo que los ojos o las opiniones pueden ver. Y si bien nos decía que la política es el arte de lo posible, nunca por ello limitó la política exterior de Nicaragua a un concepto simple de lo que era posible. Al contrario, en reiteradas ocasiones sobrepasó todas las expectativas. Supo mezclar, en la práctica, las palabras de Otto Von Bismarck con las del Che: “Seamos realistas, hagamos lo imposible.”

El Padre también nos enseñó que la política exterior de un país no es únicamente la suma de todas las acciones en una esfera determinada, sino la aplicación de la visión de nuestra propia colectividad, de nuestros principios y valores, tanto a lo interno como a lo externo con otros países.

Para ello hay que explicar y convencer contando las experiencias sencillas pero profundas de nuestro pueblo. De ahí que la solidaridad internacional se convirtió en un sólido cimiento de la estrategia, no solo para derrocar a Somoza, sino en uno de los más fuertes pilares en la defensa de la Revolución Popular Sandinista.

El Nicaragua Network se formó en febrero de 1979, síes meses antes del triunfo de la Revolución, en las "entrañas de la bestia" --Washington, D.C. Fue entonces



cuando realmente conocí al Padre por primera vez. Sus palabras en esa reunión todavía suenan en mis oídos. En el centro de su mensaje estaba la participación de pueblos hermanos en la lucha por la libertad, el amor y la paz.

Desde ese día el Nicaragua Network, popularmente llamado el "Network", se dedicó a apoyar la lucha popular para derrocar 45 años de dictadura de la familia de Somoza que había sido apoyada por Estados Unidos. El Network tiene la distinción de ser la organización de solidaridad con América Latina más antigua de los Estados Unidos

Después de la victoria del 19 de julio de 1979, sus esfuerzos estuvieron dirigidos a contribuir al esfuerzo por proporcionar una mejor vida a nuestro pueblo. Así, durante más de un cuarto de siglo, el Network, con una red de más de 200 comités de solidaridad, 80 ciudades hermanas, y un centenar de comités de justicia y paz en todo el país, ha sido la principal organización en los Estados Unidos comprometida con la justicia social y económica para Nicaragua basada en el respeto a su soberanía y autodeterminación.

Kathy Hoyt, una de las fundadoras del Network, nos cuenta que "Más tarde aprendimos de oficiales jubilados del Ejército de Estados Unidos que los militares estadounidenses habrían desempeñado un papel mucho más directo en América Central si no hubiera sido por miedo a "todas aquellas monjas que se sientan en las oficinas del Congreso." Y como bien mostraron, las redes de fe tuvieron peso en Washington.

Eso era el movimiento de solidaridad que organizó a todas aquellas monjas, sacerdotes, ministros, estudiantes, amas de casa, de la iniciativa privada, profesores, sindicalistas, trabajadores de salud, entre otros gremios, y previno una invasión estadounidense en Nicaragua o El Salvador.

El trabajo histórico de la Red de Nicaragua se basó en tres pilares de organización:

- 1) Educar a activistas, titulares de cargos y líderes de opinión, incluidos los medios de comunicación, sobre



los efectos dañinos e inmorales de la política estadounidense;

2) Promover intercambios interpersonales tales como delegaciones y brigadas de trabajo voluntario a Nicaragua, y oradores nicaragüenses a los Estados Unidos para construir conexiones personales para la paz y la amistad; y

3) Brindar ayuda humanitaria para contrarrestar materialmente la destrucción económica de la guerra y las sanciones de los Estados Unidos.

Una característica permanente de la solidaridad de Estados Unidos con la Revolución Sandinista fueron las relaciones directas pueblo-a-pueblo. A diferencia del movimiento antiguerra de Vietnam, donde hubo pocas conexiones personales, llegaron a Nicaragua decenas de miles de activistas, religiosas y personas comunes quienes mostraron con hechos su solidaridad. Se incorporaron en brigadas de recolección de café o algodón, o en la construcción de escuelas, clínicas o casas, y fueron testigos directos de las consecuencias de la política belicista de su gobierno. También fueron testigos del coraje de la gente común y corriente de Nicaragua que estaba luchando por un futuro mejor. Ellas y ellos vinieron a convivir con nosotros, como verdaderos hermanos y hermanas, en la misma lucha y por la misma causa.

Para muchos, Nicaragua era la realización de una sociedad más justa y fraternal, de una democracia real, del pueblo, por el pueblo y para el pueblo y por ello, el compromiso era inquebrantable.

Miguel d'Escoto, como sacerdote creyente en la Teología de la Liberación sumó la participación de las comunidades de bases cristianas de Nicaragua, a párrocos, a sacerdotes y monjas de diferentes órdenes religiosas, la Iglesia Bautista y Morava—todos y todas—organizaron una campaña educativa con el nombre "Entre religión y revolución no hay contradicción ". Se organizó un grupo de trabajo ecuménico para definir el programa, adoptando la pedagogía de los oprimidos de Paulo Freire, (el mismo método que se implementó en la Cruzada de Alfabetización).



Ejemplo de ello fue cuando en julio de 1985, el Padre Miguel anunció que pedía permiso para estar ausente de su trabajo como Ministro de Relaciones Exteriores a fin de comenzar, sin límites determinados, un ayuno por la paz para detener la guerra organizada, financiada y promovida por la administración de Ronald Reagan. Una de esas monjas a las que se refería Kathy Hoyt, la monja Dominica Marjorie Tuite viajó a Nicaragua para ayunar con el Padre mientras personas solidarias en todo el mundo se unían a través de la distancia al mismo esfuerzo.

De ahí que, en Detroit, el Obispo Católico Thomas Gumbleton con cincuenta personas que se le sumaron realizó un ayuno de 48 horas en julio de 1985, uniéndose al ayuno "por la paz, en la defensa de la vida y contra el terrorismo" que estaba haciendo el Padre, quien señaló que, habiéndose agotado todos los otros medios, solo nos quedaba la alternativa de usar "los medios de la lucha que emanan del evangelio".

Otro ejemplo fue la "Vía Cruces por la Paz", la caminata de 326 kilómetros que lanzó el Padre Miguel a los inicios de 1986. Las Estaciones de la Cruz comenzaron en Jalapa, un pueblo en la frontera hondureña que había sido constantemente víctima de la Contra. Miguel quería movilizar a todos los cristianos en la búsqueda de la paz, y vale decirlo, hacer romper el silencio de la jerarquía católica. Él creía que todos los esfuerzos diplomáticos no bastaban, que la vida para la mayoría de los nicaragüenses era un diario Vía Cruces.

De ahí que Marjorie Tuite, la monja Dominica, quien siempre me decía que teníamos derecho a soñar, terminó escribiendo una disertación en cuyo título nos sigue diciendo: Demanda por el Derecho a Soñar.

Por último, se puede afirmar sin vacilar que el Padre Miguel es el más grande Maestro que la Solidaridad ha tenido.

– **Magda Enríquez-Beitler**: doctora en educación y licenciada en periodismo. Activista y miembro del FSLN. Enviada especial del Presidente de la Republica en los 80s en diversas misiones a África, Asia, y América Latina ante países miembros del M-NOAL. Miembro del Gabinete del Padre Miguel d'Escoto Brockmann durante su presidencia de la 63 Asamblea General de Naciones Unidas, 2008-2009.



## ▪ Canto a un Maestro

Por: *José Ortiz Bracamonte*

En principio uno piensa que es tan fácil escribir sobre el padre Miguel d'Escoto cuando lo recordamos como el 'gran bien hechor' o 'padrino del arte', pero el corazón pone pausa a los pensamientos y a la mano que escribe. Definitivamente sería un acto arrogante de mi parte pensar que puedo llegar a describir o traducir toda esa conexión espiritual, su inmensidad humana o la esencia de su amor y respeto.

Ciertamente el padre Miguel tocó muchas vidas y corazones, en particular de esas "especies raras" llamados artistas. Esos que van descalzos por la vida con una estrella en la mano, los que dan formas a los sueños y las ideas a punta de herramientas a veces hechizas sobre barro, piedra, madera, tela, metal o bien sobre el viento y las estrellas.

Pensé referirme al padre como un mecenas, pero sinceramente prefiero llamarle "El dulce alcahuete del porvenir y los sueños".

No obstante, pienso que todos los títulos con los que tratara de elogiarle solo serían palabras, que no alcanzarían ni por cerca su nobleza.

Cada artista, cada artesano que compartió con el Padre Miguel tendrá una historia que seguramente le hizo creer en la vida, que le mostró que las personas buenas y desprendidas de sí mismas existen, y que son cercanas, y sí, si entienden los misterios y locuras que hay en los corazones de los obreros del arte.

Gracias Abuelo Miguel por habernos resucitado la fe en nuestra cultura, por el respeto que mostraste a nuestras manos laboriosas, por tu admiración a nuestro arte ancestral, del presente y del futuro.

Nuestra eterna gratitud por haber hecho de tu corazón la más orgullosa galería del arte nicaragüense.

– **José Ortiz Bracamonte:** Músico, pintor y alfarero de San Juan de Oriente, José fue condecorado en 2008 con la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío. Ha colaborado con el Padre Miguel d'Escoto en varios proyectos para rescatar y promover el arte nicaragüense, y formó parte del comité organizador del Primer Concurso Nacional de Agüizotes en 2013.



## CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

## CONTACTOS

Correo: [cedmeb@unan.edu.ni](mailto:cedmeb@unan.edu.ni)

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann

## DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d-Escoto Brockmann  
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"  
Pista de la UNAN-Managua

## LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional  
Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>